

FIGURAS E ITINERARIOS

ABU HAMID AL-GAZALI (GAZALA, 1058-1111)



Fuente: <http://www.ghazali.org/works/port.htm>

Recientemente se ha cumplido el noveno centenario de la desaparición de uno de los grandes pensadores del islam, maestro respetado y controvertido, cuyo legado llega hasta nuestros días, al-Gazali (Algazel).

Abu Hamid Muhammad Ibn Muhammad al-Tusi ha pasado a la historia como al-Gazali, el gentilicio de la localidad donde nació, Gazala. Gazala se encuentra en el alfoz de Tus, en la provincia de Jorasán, cerca de la actual ciudad de Mashhad (noreste de Irán). Nació en una familia humilde; él y su hermano Ahmad se quedaron huérfanos a una edad temprana. Estudió en las madrasas de la zona, primero en Tus y más tarde en Nishapur, donde tuvo como maestro a un eminente erudito del derecho islámico y de la teología, Abu al-Ma'ali al-Yuwaini, apodado imam de los Santos Lugares, un alfaquí de la escuela *shafi'i* y uno de los grandes referentes de la doctrina *ash'ari*. Fue nombrado profesor de derecho en la Nizamiyyah de Bagdad por el visir Nizam al-Mulk, gran hombre de Estado, mecenas de la vida intelectual de la época y fundador de un gran número de instituciones de enseñanza. En Bagdad, Algazel alcanzó una enorme reputación como hombre de leyes, pero cuatro años más tarde sucumbió a una gran crisis de conciencia y fe, que le supuso también dificultades en la alocución. A partir de 1095 abandonó todo y emprendió un viaje, físico y espiritual, que le llevó durante 10 años por los grandes centros del saber y de la espiritualidad: hizo la peregrinación a La Meca y Medina, pasó por Jerusalén y Hebrón y se instaló en Damasco. Él mismo explica la crisis existencial que sufrió en su obra *al-Munqidh min al-Dalal* ('El salvador del error'):

Después observé la situación en la que me encontraba, estaba inmerso en las relaciones, me rodeaban por todos lados. Observé mis obras —lo mejor era la enseñanza y el aprendizaje— y vi que estaba abocado a ciencias sin importancia y sin utilidad en el camino de la otra vida. Y continué dudando entre la atracción de las pasiones terrenales y las exigencias de la otra vida durante casi seis meses, siendo el primero el mes de rayab del año 488 de la Hégira. Ese mes, el asunto pasó de ser una elección a ser algo forzoso, pues Dios cerró mi lengua, que se quedó sin poder enseñar. Me esforcé en enseñar un solo día para sosiego de los corazones que me frecuentaban, pero mi lengua no pronunció ni una sola palabra, no podía en absoluto.

En Damasco, ciudad en la que permaneció algún tiempo más durante ese largo retiro de 10 años, vivió en los bajos del alminar de la mezquita de los omeyas, en una estancia estrecha y austera. Después de ese periodo de recogimiento y reflexión sobre lo que había logrado hasta entonces, enseñó de nuevo en otra escuela *nizamiyya*, en la de Nishapur. Regresó a Tus en otro retiro voluntario hasta que murió en esa ciudad.

Al-Gazali reflexionó sobre los medios para alcanzar el conocimiento, la filosofía, la teología y las diferentes escuelas de su época, y finalmente fue el misticismo, o sufismo, el que le satisfizo más. Esa búsqueda del conocimiento constituyó el objeto de importantes obras: *Ihya' 'Ulum al-Din* ('La revivificación de las ciencias religiosas') y el ya mencionado *al-Munqidh min ad-Dalal*. El primero se considera uno de los grandes tratados del nuevo sufismo de al-Gazali, que tuvo sus continuadores (Abdelqader al-Yilani y su visión del sufismo como método de educación en la fe). Al-Gazali está considerado, en el ámbito de la mística, como un *siddiq*, es decir, como la persona más íntegra (si los creyentes dicen que los profetas son las mejores criaturas sobre la tierra, los siguientes en virtud son los *siddiqun*). Al-Gazali, referencia indispensable del sufismo, criticó a los sufíes que reclamaban experiencias extáticas y la unidad con Dios. También se opuso a la *Ta'limiyyah* ismaelí —la secta de los asesinos— y a sus enseñanzas secretas. Tampoco escaparon a sus duros reproches los esotéricos *chiíes batiniyya*, que creían en el sentido oculto del texto coránico y de los hadices del Profeta. En su obra *Fadaih al-Batiniyya* ('Los escándalos de los batiniyya'), al-Gazali llegó a acusarles de ser impíos (*kufr*). Ni los *hashwiyya*, hanbalíes que, opinaba, no entendían lo que los textos querían decir y se quedaban con lo más superficial; ni los *muqallidin*, aquellos que admitían el criterio de autoridad sin cuestionar nada ni reflexionar; ni teólogos, alfaquíes y menos aún los *ulama' al-dunya* ('los ulemas terrenales') que se vendían al poder; y denunció lo que él consideraba fenómenos de falsa religiosidad en diversos sectores de la sociedad de su tiempo.

En su *Refutación de los filósofos* ('*Tahafut al-falasifa*') recusó la posibilidad de que la filosofía lograra alcanzar la verdad y la certeza intelectual, reduciéndola a una ciencia auxiliar de la teología. Refutó a Avicena y a los mu'tazilíes. Y a Averroes lo refutó a su vez en su obra *Tahafut al-tahafut* ('*Refutación de la refutación*').

Puede decirse que al-Gazali tocó todas las ciencias. Teología, filosofía, jurisprudencia, legislación, pero también pensamiento religioso (*fikr dini*). Y sus obras abarcan aún más disciplinas: el reformismo religioso (*islah dini*), la músico-

logía, la gobernanza (preocupado por el funcionamiento de la Administración pública, la autoridad y su legitimidad escribió el *Libro para el consejo de los reyes*, para formar en el arte de gobernar).

El imam al-Gazali, *Huyyat al-Islam*, fue una gran figura del pensamiento y la renovación en el legado islámico y se le llamó *a'yubat al-zaman*, 'el prodigio de los tiempos'.

BIBLIOGRAFÍA

AL-GAZALI (1989). *Confesiones: el salvador del error*. Madrid: Alianza Editorial [introducción y notas de Emilio Tornero].

— (2000). *Velos de luz y sombras*. Madrid: Editorial Sufi.

— (2002). *La alquimia de la felicidad*. Madrid: Editorial Sufi.

— (2006). *Carta al discípulo*. Palma de Mallorca: Olañeta [versión, posfacio y notas de J. J. Acevedo V].

ASÍN PALACIOS, Miguel y MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino (1901). *Algazel: dogmática, moral, ascética*. Zaragoza: Tipografía de Comas Hermanos.

ASÍN PALACIOS, Miguel (1934). *La espiritualidad de Algazel y su sentido cristiano*. Madrid: Imprenta de Estanislao Maestre.

CRUZ HERNÁNDEZ, Miguel (2000). *Historia del pensamiento en el mundo islámico: desde los orígenes hasta el siglo XII en Oriente*. Madrid: Alianza Editorial.

WATT, Montgomery (1965). «Al-Ghazali», *Encyclopedia of Islam* (2.^a ed.), 2, pp. 1038-1041.